

# EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 881

Alicante 5 de Noviembre de 1887.

Año XVIII.

## OREMOS POR NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

### ANTÍFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

Y El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

R. Y le libre de sus enemigos.

### ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mirale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

## LOS QUE FUERON.

El fúnebre tañido de las campanas nos anuncia el día en que hemos de acordarnos de los que reposan en la morada del silencio. Nos indican que hemos de rezar por aquellos que, como nosotros, han vivido y disfrutado del mundo y sus atractivos.

¡Qué bondadosa es la Iglesia cuando para todos tiene un recuerdo de amor!

¡Dichosos los que hemos nacido en su cariñoso seno y podemos saborear las dulzuras con que en esas festividades viene á consolar nuestros afligidos corazones!

¡Quién no ha sentido desgarrarsele el corazón por la pérdida de padres ó hermanos queridos y de tantos otros seres amados del alma!

¡Oh! Nadie puede escaparse de rendir tributo á la muerte. ¡Muerte cruel que todo lo emponzoñas con tu

aliento! ¿Por qué nos causas tanto horror? ¿Por qué cuando pensamos en tí se apodera de nuestra alma un miedo tan profundo? ¿Por qué cuando nos decimos: «has de morir,» el corazón se nos aflige de tal manera que parece vá á desfallecer de dolor? ¡Ah debilidad humana! Es porque nuestra naturaleza, ávida de placeres livianos, quiere vivir soñando, sin acordarse de la realidad de la vida que es la realización de la muerte...

Si considerásemos un ratito todos los días lo que es la muerte, no nos causaría tanto horror, y al comprender la grandeza de ella, despreciaríamos las pequeñeces de este mundo miserable.

Pórqe ¿qué es la vida sinó una série de amarguras y desengaños, de imperfecciones y de contrastes?

Por un lado el fausto, la pompa, la molicie; por otro, la miseria, la pobreza, el sufrimiento; y si seguimos la lógica del mundo, exclamaremos: ¡Desgraciados los que para vivir han de rociar el pan con el sudor de su rostro; felices los que nacidos en alta esfera tienen aseguradas todas las comodidades de la vida!

¡Cuánto nos equivocamos! Y si no, escuchemos á la célebre Maria Antonieta de Francia, víctima del furor revolucionario, que dice en sus Memorias: «Mientras el ambicioso que subió á la cumbre de la grandeza busca en vano bajo las cortinas de

púrpura ei sueño que huye de él, el pobre aldeano al salir de su trabajo lo encuentra en su ahumada y tranquila cabecera.»

¿Qué vemos en el mundo sino miserias, ingratitudes, ódios, intrigas y la vil calumnia que cunde por doquiera? Y sin embargo, deseamos vivir, y vivir para sufrir, ántes que morir para gozar dichas inefables y eternas.

¡Flaqueza humana, que no comprende que vivir eternamente en este valle de lágrimas sería un infierno continuado!

Torcuato Tasso dice, «que si no existiera la muerte no habria en el mundo nada más miserable que el hombre.»

La muerte es la cosa más terrible para los que estamos en el mundo pero es el dón más precioso que Dios nos ha hecho.

Los Religiosos son más felices que nosotros porque tienen casi vencida esa dificultad, pues ya tienen andado medio camino para ello: por eso se lee en la vida del bienaventurado San Ignacio de Loyola, «que era ardentísimo el deseo que tenia de salir de esta cárcel y prisión del cuerpo; y que tanto suspiraba su alma por verse con su Dios, que pensando en su muerte, no podía detener las lágrimas que de pura alegría sus ojos destilaban.» Y añade el P. Rodriguez: «Quién no se alegra de alcanzar y conseguir su último

fin para que fué criado? ¿Quién no se alegra de entrar en la posesión de su herencia? Pues por medio de la muerte entramos en la herencia del cielo para ver el deleite del Señor, y no podemos entrar en la posesión de aquellos bienes celestiales, sino es por medio de la muerte.»

Todo ha de tener su término en este mundo, como se ejecuta todos los días á nuestra vista. No hay nada en la tierra que no sucumba ante los embates furibundos del tiempo: ¡el tiempo, mónstruo formidable en cuyo seno se sepultan las naciones y los individuos!

La ley inflexible de la destrucción no cesa de cumplirse un instante; su camino está sembrado de despojos, de escombros y de ruinas, y tras una série de evoluciones las grandezas terrenales desaparecen, y su brillo termina con la oscuridad del sepulcro.

¡También los tronos se derrumban y aniquilan, terriblemente heridos por la espada inexorable del ángel exterminador!....

Apáganse igualmente los acentos del deleite y de la algazara, y los rumores del placer son sustituidos por los melancólicos tañidos de la campana que abundantemente nos predica la pequeñez de las cosas de la tierra.

¡Qué hermosa y divina es una religión que hasta de la muerte se sirve para estrechar la fraternidad en-

tre los hombres! Todos por naturaleza somos iguales ante la muerte, porque todos somos hijos de Dios, y todos por consiguiente estamos sometidos á las mismas miserias.

¡Igualdad sublime que la Iglesia, nuestra cariñosa Madre, recuerda frecuentemente á los cristianos todos, por medio de sus ceremonias, para que ninguno se ensoberbezca, y todos caminemos con pié firme por la senda de la salvación!

«La vida del hombre, dice el gran Bosuet, es la embriaguez de un día, y empleais este día en correr en pos de las más locas ilusiones: admitamos la hipótesis de que llegais al colmo de vuestros votos, y que gozais de todos vuestros deseos; ya sois reyes, emperadores, y árbitros de la tierra; pues bien: ¡un momento despues, la muerte habrá borrado todas estas nada, con vuestra propia nada!....»

La muerte confundirá las cenizas de esos grandes que viven en las córtes, con la de los que viven oscurecidos en un rincón del mundo. Toda la diferencia no será más que algunos títulos de más ó menos relumbron de sus epitafios.

¡Oh, tan cierto es que sólo es grande, nobilísimo é imperecedero el tesoro con que el Hacedor enriqueció al hombre!

El alma es lo único que vive siempre y que engalanada con los preciosos matices de la virtud, arreba-

ta y enamora á los que aspiran su aromático perfume; su destino es embalsamar la tierra con el aroma delicioso de la verdad, para lucir un dia refulgente en los espléndidos vergeles del paraíso.

Ya que los muertos hoy nos dicen que, así como ellos acabaron el camino de la vida, lo acabaremos nosotros tambien, acudamos á saludarles con oraciones á la morada del silencio; y nosotros, los que hemos perdido á unos padres amados y á unos hermanos queridos, vamos á derramar una lágrima sobre la tumba de ellos y á elevarles una oración, justo tributo que debemos á las prendas de nuestra alma que dejaron esta mansion terrena.

¡Oh santa Religion! Sin tus consuelos, sin la esperanza que prometes al cristiano de reunirse en el cielo con el objeto amado y aqui perdido, sería vivir en tinieblas y amargo llanto.

¡Dichosos los que mueren en el Señor! ¡Feliz la familia que tendrá el consuelo y la dicha de reunirse toda en el cielo!

¡Oh madre mia de mi corazon y hermana querida de mi alma! Vosotras que, por vuestras virtudes acá en la tierra, habreis alcanzado la gloria celestial, pedid á ese Dios tan misericordioso que proteja á toda esta familia que dejásteis aqui en la tierra, para que algun dia podamos reunirnos con vosotras y gozar

eternamente de esas delicias inmortales.

N. M.

## A MI RESPETABLE AMIGO

*Sr. D. Cosme Javaloyes, Pbro.*

### EL CEMENTERIO.

Todo es paz y quietud: el sauce inclina sus ramos con dolor, triste y lloroso, y el altivo ciprés su copa empina señalando, cual dedo misterioso, la pátria suspirada, donde hallará reposo el que justo anduviere su jornada.

Todo es paz y quietud: aquí no llega del mundo y sus festines el rüido, y libre el alma á contemplar se entrega la eternidad: del pecho dolorido apenas melancólico gemido, cual sorda nota, por las tumbas vaga, se extingue débil y por fin se apaga.

En medio de marmóreos panteones la voz tímida tiembla y enmudece; en silencio el espíritu medita en todas sus acciones, y el varón atrevido languidece, si el peso de la culpa en él gravita al ver alborotarse su conciencia, cual si estuviera oyendo la sentencia del que nos dá la vida y nos la quita.

Todo lo borra el tiempo en sus mudanzas todo muere en su fúnebre escenario; juventud, vida, sueños y esperanzas... no se cansa jamás la muerte impía de inmolar con instinto sanguinario lo mismo que al malvado al inocente; nunca la fosa de tragar se hastía: ¿qué fué de tanta gente como poblara á Roma la invencible?

¿y de la turba indómita y temible  
que Atila dirigía?  
patricios y plebeyos ¿qué se hicieron?  
todos la misma suerte  
sin distinción corrieron  
en las sangrientas garras de la muerte!

El hombre en sus quimeras abismado  
olvida en cada instante su destino,  
y corre descuidado  
entre goces el áspero camino:  
ciega él mismo sus ojos con la venda  
de la pasión bastarda  
que esta vida le ofrece, sin que entienda  
que la muerte alevosa sólo aguarda  
propicia una ocasión para enseguida  
abrir con saña la mortal herida.

No es ilusión de ahora  
el profundo y fatídico misterio  
con que la parca, siempre triunfadora,  
hace del mundo un vasto cementerio.

Todos, sin distinción de gerarquía,  
vendrán de igual manera  
á llenar el vacío desta hiler a  
de sepulcros en no lejano día;  
todos serán medidos igualmente:  
el que hallara felice la fortuna  
y el mísero mendigo,  
el que mecido en rica y noble cuna  
naciera ya pudiente,  
y el que hallóse al nacer sin pan ni abrigo  
en el pobre rincón de una guarida...

Humanidad, inclina tu cabeza;  
aquí acaba la vida  
y aquí también la eternidad empieza!

*G. M. Calatayud.*

---

## JUBILEO SACERDOTAL

DE S. S. EL PAPA LEON XIII.

Los reverendos Padres Escolapios  
de Sabadell regalarán á Su Santi-

dad un magnífico album de grandes  
proporciones, que en diez y siete  
páginas y con distinto carácter de  
letra é inicial apropiada en cada una  
contendrá otras tantas estrofas de  
una hermosa poesía catalana, origi-  
nal del Padre de aquel Colegio re-  
verendo D. José Calonge. La parte  
caligráfica, que es muy notable la  
ha ejecutado el reverendo Padre don  
José Torres.

El pueblo de Cervera, diócesis  
de Soisona, dedica á Su Santidad  
León XIII con motivo del Jubileo de  
sus Bodas de Oro que consiste en un  
cáliz, una patena y un juego de vi-  
najeras en plata dorada. El cáliz pre-  
senta delicados bajo-relieves que re-  
producen los escudos del Papa, de  
Cervera y de Solsona. La dedicatoria  
está contenida en estos términos:  
«Honorí D. N. Leonis XIII Pontifice  
«Max. Hispani Cives Cerrarienses  
«Sacerdotii El VS anno L.» La labor  
de estas joyas no desmerece en na-  
da de otras que han salido de aque-  
llos talleres y de las cuales nos he-  
mos ocupado con el elogio que me-  
recían.

De Tortosa nos remiten los si-  
guientes documentos, pidiéndonos  
al mismo tiempo su inserción, á lo  
cual accedemos muy gustosos:

ASAMBLEA GENERAL

*de Asociaciones católicas en Tortosa  
del 7 al 11 de Diciembre de 1887,*

*con motivo de las fiestas del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad el Papa León XIII, al objeto de unificar y extender la propaganda católica bajo la presidencia del Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo.*

PROGRAMA.

*Primera sección.*—Obras de fé y de piedad:

1.º Medio de extender la devoción al Santísimo Sacramento.—Adoración diurna.—Cuarenta Horas.—Comuniones reparadoras.—Adoración nocturna.—Formación y bases de un Centro Eucarístico diocesano encargado de promover y organizar las obras de devoción al Santísimo Sacramento.

2.º Santificación de los días festivos.—Medios para evitar la profanación de los días festivos.—Asociaciones encaminadas á evitar el trabajo en dichos días: bases para su establecimiento.—Medios para conseguir la devota asistencia á la Santa Misa y oficios divinos.—La reverencia en el templo.—Medios para combatir la blasfemia.

*Segunda sección.*—Enseñanza:

1.º Enseñanza elemental.—Estado actual de esta enseñanza en general.—Asociaciones é institutos religiosos dedicados á esta clase de enseñanza.—Modo de fomentar su establecimiento en las poblaciones y auxiliar la acción de los mismos.—Escuelas dominicales y nocturnas.

*Tercera sección.*—Prensa:

Bibliotecas populares.—Gabinetes de lectura.—Propagación gratuita de los buenos libros y hojas populares.—Apostolado de la prensa.

*Cuarta sección.*—Obras de caridad y preservación:

1.º Conferencias de San Vicente de Paul.—Modo de conseguir el establecimiento de las mismas y fomentarlas donde existan.

2.º Patronatos de obreros.—Sus fundamentos.—Medios para extenderlos.—Establecimientos de escuelas y talleres en los mismos.—Enseñanza dominical en los mismos.

3.º Juventudes católicas y gimnacios de San Luis.—Estado actual.—Modo de fomentar su establecimiento.—Medios prácticos de atraer á la juventud á dichos centros, preservándola y protegiéndola de la corrupción, difundiendo las buenas doctrinas y costumbres.

*Quinta sección.*—Obra de los Círculos obreros:

1.º Asociaciones obreras en general.—Tendencias y estado.—Modo de conseguir su uniformidad.—División de las Asociaciones según su objeto.

2.º Círculos de obreros.—Su estado.—Medios de darles uniformidad.—Medidas para el perfeccionamiento moral de los obreros.—Idem id., id., para el material.—Restablecimiento de la vida de familia.—Protección al trabajo de los obreros católicos.

3.º Instituciones económicas.—  
Sociedades de socorros mútuos.—  
Cajas de ahorros.—Sindicatos gre-  
miales.—Asociaciones de patronos  
cristianos.

*Sección adicional.*—Arte cristiano:

1.º Escuelas de música.

2.º Colección y conservación de  
objetos de arte religioso.

Podrán presentar trabajos sobre  
los referidos temas todos los escrito-  
res, tanto inscritos como nó, para  
tomar parte en la Asamblea.

La lectura de los trabajos no exce-  
derá de veinte minutos, debiendo  
comprender las bases concretas pa-  
ra el establecimiento de la obra que  
se proponga.

Los autores podrán leer por sí ó  
por medio de representante su tra-  
bajo, y caso de ser anónimo, dará  
lectura al mismo el secretario de la  
sección.

Los trabajos deberán presentarse  
á la Junta quince días antes de la  
apertura de la Asamblea.

#### ASAMBLEA DE ASOCIACIONES CATÓLICAS DE LA DIÓCESIS DE TORTOSA.

##### JUNTA.

º *Presidente*, Excelentísimo é Ilus-  
trísimo Señor Obispo.

*Vicepresidente*, Iltre. Sr. D. Fran-  
cisco Vilaret, Dignidad de Arci-  
preste.

*Vocales*, Iltre. Sr. Dr. D. Ramón

O'Callaghan, Canónigo doctoral.—  
Ilustre señor D. Miguel de los San-  
tos Camps, Canónigo.—Iltre. señor  
Dr. D. Miguel Gallench, Canónigo  
penitenciario.—Reverendo P. don  
Juan Bautista Bombardó, S. J.—  
Rvdo. D. Juan Cardona, Presbítero.  
—Rvdo. D. Manuel Domingo y Sol,  
Presbítero y representante de la  
Congregación de San Luis.—D. Vic-  
tor José Olesa, presidente de la Aca-  
demia de la Juventud Católica.—  
D. Felipe Santiago Vila y Oliva,  
presidente de la sección de propa-  
ganda.—D. José María de Salva-  
dor, presidente de la conferencia de  
San Vicente de Paul.—D. Enrique  
Peris, presidente del Círculo Católi-  
co de Obreros de Burriana.—Don  
Wenceslao Pastor, vicepresidente  
del Círculo Católico de Obreros de  
Tortosa.—D. Fernando Nuñez Ro-  
bres.—D. Manuel Piquer.

*Secretarios*, Rvdo. D. Buenaven-  
tura Pallarés, Presbítero.—Reve-  
rendo. D. José García, Presbítero.

---

#### SENTENCIAS Ó PENSAMIENTOS.

—No es posible pintar al hombre  
sino por la miseria, ni á la miseria  
sino por el hombre.

—Las desdichas y calamidades  
son los frutos del jardín de nuestra  
vida.

—El sábio en la ciencia de cono-  
cerse á sí mismo, no ignora nada.

—El mundo no subsiste sino sobre el fundamento de su decadencia continua.

—El hombre, elevándose muy alto, sondea la profundidad de los abismos de su precipicio.

—El mundo es un dibujo de la ceniza de su incendio.

—La fortuna nada tiene más propio que su inconstancia.

—El hombre es el espejo del hombre; tanto, que por la contemplación de una parte de si mismo puede saber el todo.

—Todos los objetos del mundo nos dicen *adios* al mirarlos, pues desaparecen continuamente.

—En vano se queja el hombre de la fortuna; sus inútiles lamentos no le eximen del pesar.

—El mundo puede ser muy bien el instrumento de nuestra perdición pero no la causa de ella.

—Es tan grande el número de los que el mundo ha engañado, que no tienen ya excusa los que se fían de él.

—La voluntad es tan libre, que no puede sufrir violencia sino de sí misma.

—Es ser más que loco cuando la agena locura no nos sirve de escarmiento.

—La fortuna es siempre una misma; quien se fía de ella gusta de ser engañado.

—Todos los espejos del mundo nos adulan, fuera del espejo de nuestras miserias.

—Si el hombre estudiase siempre en sí mismo, llegaría á hacerse el más sábio del mundo.

—El propio conocimiento no es difícil sino á los orgullosos.

—Los Reyes no obtienen sino el cetro y la corona sobre sus vasallos.

—Si se hallasen en venta las coronas y cetros los sábios no las comprarían jamás.

—Las espinas son las rosas del jardín de los Reyes.

—La felicidad de los Reyes tiene más de esplendor que de realidad.

—Por más que los Reyes se esfuerzen en conquistar toda la tierra, ella triunfa siempre de ellos.

—Es tan miserable el hombre, que extraño no tenga lástima de si mismo.

—El corazón del hombre es en verdad un jardín de cuidados.

—La humildad halla acogida en todo el mundo y triunfa de todo.

¡Qué maravilla! La claridad puede cegarnos, aunque ella sea el principio de la vista.

—El hombre sirve de juguete á todas las cosas que concurren á su ruina.

—El espíritu del hombre es mucho más variable que su cuerpo, porque éste no se muda sino envejeciéndose y aquel no envejece sino mudándose.

—Todos queremos ser inmortales, y nadie cuida de adquirir la inmortalidad.

—El hombre es tan poca cosa, que



no se le puede aplicar nombre que que no le haga favor.

—El cielo trueca los suspiros de la tierra en lágrimas; quiero decir, sus vapores en rocíos.

—¡Qué regocijo! ¡Continuamente huirse con todas las cosas hácia el Criador de todo!

—El medio de encontrarse siempre es buscarse en su bajeza.

—Estamos del todo enamorados de nosotros mismos, sin saber por qué, pues nuestros defectos son objeto de ódio más bien que de amor.

—El hombre de ordinario no tropieza sino por malicia, por cuanto la razón le ilumina siempre en los senderos más difíciles.

—Nada hay más frágil que un vidrio y el hombre lo es más aún.

—El hombre es bien miserable, pues su vida es el origen de sus miserias.

—Triunfe el hombre del mundo en el mundo mismo: la tierra espera sus despojos.

---

## CRONICA NACIONAL.

---

En el banquete con que la Diputación provincial de Madrid obsequió en el real monasterio de San Lorenzo del Escorial á los miembros del Congreso artístico literario internacional se pronunciaron entre otros los siguientes brindis cuya impor-

tancia sin duda alguna reconocerán nuestros lectores.

Hablando de los frailes agustinos el Sr. Marqués de Sardeal dijo lo que sigue:

«Cuando se debilitó en España la fuerza de los conquistadores que habian ensanchado nuestros dominios, agotada ya la sangre de los guerreros, la orden agustiniana quedó en pié, y con las armas de la fé y de la religión sostuvo y ensanchó en Filipinas el poderío español.»

Atronadores aplausos interrumpieron á menudo la palabra al orador y prolongada y nutrida salva siguió á la última frase.

El brindis del director del colegio, el agustino P. Valdés fué notabilísimo. Con palabra sencilla y hermosa expuso los servicios prestados por la orden á que pertenece, á la civilización en España. Recordó que fué agustino el príncipe de nuestra lírica Fr. Luis de Leon; agustino el gran autor de *La España Sagrada*, P. Florez; agustino un sabio de tan universal fama como el autor de *La flora filipina*, P. Blanco.

Censurando á los que creen que el oscurantismo está en los claustros evocó el recuerdo de que el hecho más grande de la historia, el descubrimiento de América, tuvo origen en la amistad é inteligencia de un marino y un fraile, Colon y el P. Marchena.

Terminó pidiendo que Dios bendi-

jera la obra de paz de los hombres de inteligencia, y deseando que se garantizara la propiedad intelectual.

El P. Valdés fué extraordinaria y grandemente aplaudido. En los aplausos iban mezclados muchos vivas á los padres agustinos.

## BIBLIOGRAFÍA

Sumario de «La Ciudad de Dios,» correspondiente al día 20 de Octubre de 1887.

I. Fr. Diego de Zúñiga, por el P. Fr. Marcelino Gutiérrez (continuación).

II. Conquistas de las Islas Filipinas, MS. inédito del P. Casimiro Días (continuación).

III. Discurso pronunciado en la apertura del curso académico de 1887-88 en el Real Colegio del Escorial, por el P. Fr. Francisco Valdés.

IV. El P. Flórez y la Numismática española, por Fr. Manuel Fraile Miguélez (continuación).

V. El Mito, por D. Venancio M.<sup>a</sup> Fernández de Castro.

VI. A San Agustín en el XV Centenario de su Conversión. Soneto, por Sor María de los Angeles.

VII. Revista científica.—Motor y generador piromagnéticos de Edison.—Pila Fortín.—El Argos de Rheinart.

VIII. Crónica del Centenario de la Conversión de San Agustín.

IX. Crónica general.—Roma.—Extranjero.—España.—Local.

X. Miscelánea.—Carta de Su Santidad León XIII al Episcopado Italiano.

XI. Observaciones Meteorológicas.

## CRONICA EXTRANJERA.

Es ya un hecho la adquisición, por cuenta de la Santa Sede, del grandioso palacio Aljtemps, junto á San Apollinar. Han sido pagados 1.3000,000 francos por su Santidad, quien colocará en aquél el mayor número posible de institutos científicos y escuelas para la juventud seglar, que el edificio pueda contener.

Háblase, á este propósito, de refundir en un sólo cuerpo algunas Academias Pontificias, especialmente la de la Arcadia, la Tiberina, la de la Inmaculada Concepción, la de los Liceos, la de Arqueología, etc., y formar un sólo, grande y respetable Instituto, de Ciencias y letras, que podría tomar el nombre del Pontífice que actualmente ocupa la cátedra de San Pedro.

Sin embargo, con la fundación de este nuevo Instituto no se quiere destruir las antiguas y respetables Academias pontificias nombradas.

El nuevo Instituto estaría distribuido en secciones: para las *ciencias exactas y naturales* (Liceos,) para las *ciencias morales* (Inmaculada Concepción), para las *ciencias económicas é históricas* (Tiberina) y para la *literatura* (Arcadia).

El nuevo Instituto tendría su sede en el palacio Altemps, que contiene amplias y magníficas salas que tal vez recordarán los peregrinos españoles que, durante el pontificado de Pío IX, vinieron á Roma con la *romería de Santa Teresa*.

Se ha inaugurado en estos días en Warusdort (Austria), la gran Asamblea de católicos de Bohemia, en la que se examinarán las cuestiones siguientes: «La Iglesia y el Jubileo del Padre Santo; la ciencia y la situación universitaria; el movimiento de las sociedades católicas; el grabado y la lectura popular, y las obras de la caridad cristiana.»

Un triunfo podemos llamar al que han obtenido en la isla de Corisco los misioneros del Corazon de María. El cocoroco ó rey de la isla, Otimbo Ingengi, se ha convertido al catolicismo: abandonadas siete de las ocho mujeres que tenía é instruido en la doctrina cristiana, recibió el sacramento del bautismo en la última Pascua de Resurrección. De esperar es que los indígenas seguirán el ejemplo de su jefe.

De nuestro apreciable colega lusitano *A Actualidade* traducimos lo siguiente:

«El día 13 del corriente falleció en la ciudad de Braga el noble caballero señor don Luís de Acevedo Sá Contiño de Miranda.

De su testamento extractamos lo siguiente:

Deja á la conferencia de San Vicente de Paul la cantidad de 500.000 reis; al colegio de la Regeneración, 1.000.000 reis, siendo 500.000 para mejorar la iglesia y gruta de Nuestra Señora de Lourdes; al asilo de los pobres de Braga, 100.000 reis; al hospital de San Marcos, 200.000 reis; al asilo de San José, 100.000 reis; á los recogidos en el asilo de la caridad y convertidos, 20.000 reis á cada uno; á los santuarios del Buen Jesús y Sameiro, 100.000 á cada uno; y, finalmente, deja la suma de 100.000 reis á la cofradía del Santísimo Sacramento, de la feligresía de San Pedro de Figueiredo, en el concejo de Amares, para mejoramiento de la iglesia. También deja legados á sus domésticos y varios particulares, los cuales se satisfarán en el plazo de un año.

La conferencia de San Vicente de Paul de Braga ha dispuesto celebrar una solemne Misa en sufragio del alma del finado, á cual piadoso acto asistió una numerosa concurrencia.»

Muchos católicos de Barcelona han determinado no comprar en los establecimientos donde se expendan pinturas ó fotografías pornográficas. De desear es que medida tan laudable cunda y se extienda á las demás capitales.

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa de la Virgen con renovación y bendición.

En Santa María, á las ocho misa de la Virgen con renovacion.

En la Iglesia del Cármen á las siete, la misa cantada á la Virgen, y por la noche continúa el Rosario de las almas, con plática que dirá todas las noches el Dr. D. José María Mirete y Sanchez, Canónigo de la insigne Colegiata de esta Ciudad, y Rector de la antedicha Iglesia del Cármen, cantándose al final de cada noche un solemne responso en sufragio de los cofrades del Cármen difuntos.

Domingo.—En San Nicolás, á las nueve la Conventual, y por la tarde al terminar vísperas, habrá mesada de Ntra. Sra. del Rosario con manifiesto y sermón.

En las Capuchinas.—La función mensual al Sagrado Corazón de Jesús. A las ocho de la mañana se dirá la misa de comunión de los aso-

ciados, y por la tarde á las cuatro, el ejercicio de costumbre con exposición del Santísimo y gozos al Deífico Corazón y sermón por D. José María Mirete, Canónigo.

Martes.—En Ntra. Sra. del Cármen, á las cuatro de la tarde, habrá preparación para el día de retiro, de señoras.

Miércoles.—En la misma Iglesia, á las siete, será la misa del día de retiro. Estos piadosos Ejercicios están bajo la dirección del Sr. Rector de dicha Iglesia, á las oraciones sigue el piadoso novenario de las benditas almas, y á la misma hora, todos los días de la semana.

Jueves.—En las Capuchinas la misa de renovación á las siete de la mañana, y concluida se dará la bendición con el Santísimo Sacramento: Por la tarde á las cuatro el Santo Trisagio.

En todas las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

---

*Historia de Santa Marta, escrita en francés por E. de F. traducida al castellano por D. Pedro Juan Llorca, Pbro.*

Precio: 2 pesetas. Hay unos pocos ejemplares en papel especial á 3 pesetas.

---

ALICANTE.—1887.  
Imprenta de Antonio Seva.